

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

ADMINISTRACION E IMPRENTA, CERRITO 84

DIRECTOR—JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITACIONES HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Almanaque
Viernes 28—Santos. Sexto y Doroteo mártir.
El Sol sale a las 6:45; se pone a las 5:55.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, MARZO 28 DE 1879.

Monumento a la Independencia.

Se nos han remitido las bases de un gran certamen literario que se celebrará con el objeto de solemnizar la inauguración del monumento a la Independencia de la República.

Lo avanzado de la hora en que lo hemos recibido nos impide ocuparnos de ese importante documento. Estamos seguros de que el por sí solo llamará la atención del país; pero creemos un deber de nuestra parte cooperar a que la idea se lleve a cabo con el brillo que exigen sus móviles generosos y patrióticos.

En nuestro próximo número nos ocuparemos, pues, detenidamente del asunto, sobre el que llamamos muy especialmente la atención de todo el país.

MONUMENTO A LA INDEPENDENCIA

CERTAMEN LITERARIO

Con el objeto de solemnizar el acto de la inauguración del Monumento a la Independencia de la República, que debe celebrarse el 14 de Mayo próximo en la Villa de la Florida, la Comisión Delegada invita a los poetas y escritores nacionales a tomar parte en el certamen que al efecto se abre bajo las siguientes bases:

1.º El tema para las composiciones en verso y Memorias en prosa será el hecho que simboliza el Monumento, y su extensión en las primeras no excederá de doscientos versos, como máximo.

2.º Las Memorias deberán ser rigurosamente históricas, y apreciar con elevado espíritu filosófico, inspirándose en los grandes principios de la democracia, el origen y el desarrollo de nuestra nacionalidad y los acontecimientos más notables relacionados con ella, desde la época colonial hasta nuestros días.

3.º Hasta el 6 de Mayo los poetas podrán presentar sus composiciones a la Comisión designada en el artículo siguiente, dirigiéndolas a la Secretaría calle 1.º de Mayo núm. 33, de doce a cuatro de la tarde. A los autores de las Memorias que por el estudio y trabajo que demandan, y que por su índole y extensión no están destinadas a leerse en el certamen, se les concede el plazo que media desde la fecha hasta dos meses antes del 19 de Abril de 1880.

4.º Forman la Comisión censora los SS. doctores don Alejandro Magariños Cervantes, presidente; don Jacinto Albistur, y doctores don José Pedro Ramírez, don Enrique Arrascaeta y don Angel Floro Costa.

5.º Las composiciones en verso y en prosa no vendrán firmadas: los autores acompañarán por separado su nombre en pliego cerrado, poniéndole por lema el primer verso o la primera línea de su trabajo. Después de dado su fallo, la Comisión abrirá los pliegos y reservará los nombres hasta que juzgue oportuno darlos a conocer al público.

6.º Los autores cuyas composiciones hayan de leerse, podrán hacerlo por sí mismos o por medio de las personas que elijan. Con ese objeto se incorporarán en la Florida a la Comisión Central en el acto de inaugurarse la fiesta.

7.º La poesía que por mayoría de votos de la Comisión Censora, por la originalidad, inspiración y belleza de la forma se ajuste mejor a las exigencias del arte y pueda ser calificada de sobresaliente, será premiada con una medalla de oro; las dos que la sigan en mérito, obtendrán una de plata; y en el juicio crítico que formule dicha Comisión, se hará mención honorífica de las que por alguna circunstancia recomendable merezcan esa distinción.

8.º Al autor de la memoria histórica que llene las condiciones expuestas en el art. 2.º, se le adjudicará oportunamente una medalla de oro, y además un premio de quinientos pesos fuertes: dos medallas de plata a los que obtengan *accessit*, y mención honorífica a los que la Comisión considere dignos de merecerla.

9.º La Comisión Censora se reserva el derecho de fijar el número de composiciones que juzgue conveniente destinar a la lectura, así como el de no aceptar los trabajos que por cualquier concepto no respondan al fin patriótico y eminentemente nacional de la fiesta a que se consagran, y se previene que tampoco admitirá ninguna producción andina por relevante que pueda ser su mérito.

10.º Con todas las composiciones aceptadas, dictamen de la Comisión, discursos que se pronuncien y otros documentos relativos al Monumento, se formará un libro, y otro más tarde con las Memorias históricas; volúmenes que se venderán al precio más módico posible; limitándose, en cuanto alcance, a sufragar el costo de las ediciones y gastos que origine el Certamen.

La Comisión Delegada verá colmado su anhelo, si se da con este acto poner cima a su cometido, y asociando al patriótico pensamiento iniciado en la Florida a todos los hijos inteligentes de este suelo, capaces de elevarse a la altura de la épica grandeza de los fundadores de nuestra Independencia, les proporciona

la ocasión de que dejan justificado, con acentos dignos de pasar a la posteridad, el lema que lleva una de las medallas que se están acuñando: EL HEROISMO CONQUISTA LA LIBERTAD Y EL GENIO LA CORONA.

Montevideo, Marzo 26 de 1879.

Pablo Nín y González,

Secretario.

Manuel E. Róvira,

Secretario.

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

(Discurso de D. J. P. Varela—23 de Marzo de 1879.)

señor D. José P. Varela para expresar sobre los Jesuitas del modo que se expresó en su discurso del pasado domingo.

Habla Paul Féval:

«Me contentaré con transcribir estas líneas de Kern, el profesor de Gotinga, que se expresa en estos términos al concluir una especie de comparación de las opiniones de los protestantes sobre la Compañía: «Los talentos mas grandes y los corazones mas nobles se han mostrado en todo tiempo favorables a los Jesuitas. Por eso Federico el Grande contestó a los que le pedían su espulsi- «No conozco maestros mejores que ellos para mis súbditos católicos.»

«Catalina, Francisco Baco, Hugo Grocio, Pedro Bayle, Leibnitz, Lessing, Herder, Ranck, Beckedorf, se han declarado todos en favor de los Jesuitas, mientras que los ingenios y las almas «viles los han atacado siempre con encarnizamiento.»

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

(Paul Féval—Jesuitas—pág. 380.)

1.º de Febrero del corriente la cesación de los relativos auxilios que los mismos Obispos recibían en esta oficina de Cuentas por medio de sus encargados.

No pudiendo, sin embargo, en su soberana voluntad olvidar las desastrosas condiciones en que se halla la Santa Sede, y la necesidad de socorrerlos en la medida de sus posibilidades, a propuesta de los respectivos ordinarios.

Manifesto esto en ejecución de las órdenes soberanas, declarándose con verdadera estimación, de V. S. ilustrísima y reverendísima, afectuoso servidor,

L. CARDENAL NINA.

Si esta carta fuese exacta, demostraría de elocuentes maneras una vez más la activa situación en que se halla la Santa Sede, y la sagrada obligación que tienen los católicos de socorrerla, cada uno según sus medios.

Hasta algunos periódicos liberales se convencerán de la injusticia con que el gobierno de Humberto prosigue a los Obispos que no han recibido el exequatur.

Hoy por ejemplo, se lee en *La Libertad*. «Recordar a nuestros lectores el caprichoso y extravagante proceso formado al Obispo de Chieti, reo... de ser Obispo porque el Papa lo ha elevado a este cargo. El tribunal ha sido mucho más sensato que el procurador del rey, y ha absuelto al Obispo. Hermosa figura ha hecho el gobierno, obatinándose en el proceso.»

El mismo periódico, que por una casuística de fines este rango de buen sentido, fustiga groseramente en un artículo de fondo al Vicario de Asciutto, y se burla de la pobreza de la Santa Sede.

La Libertad es un periódico conservador liberal.

Y con esto está dicho todo.

Uno a uno van desapareciendo todos los famosos principios que constituyen la base de la moderna civilización. Y desaparecen por obra y gracia de los mismos que los proclamaron como la quinta esencia del derecho nuevo, y que habiéndose servido de ellos, los desechan ahora como trastos inútiles e inservibles.

¿Dónde está el principio de la no intervención? Lo han sepultado en las riendas played del Borsario los representantes de las grandes potencias, inclusive el del reino de Italia.

¿Dónde está el principio de la voluntad del pueblo manifestada en los plebiscitos *Fanfani* dios, que ha pasado de moda, y se resigna, porque para él la moda es la regla suprema de todo. En efecto, Austria y Alemania acaban de separar el tal principio en el asunto del Schleswig-Holstein.

La Libertad, que se pone siempre de parte del más fuerte, da por bien hecho lo convenido entre Austria y Alemania, y no se acuerda siquiera del principio plebiscitario.

La *Opinión* se da, por muy platónica, de la medida adoptada por las dos monarquías.

Dios bien *Fanfani*: las modas pasan.

Los periódicos continúan burlándose con razón de los experimentos llevados a cabo sobre la persona del regicida Pisanente, de que ha resultado lo que todo el mundo sabía, esto es, que Pisanente no está loco.

Entre lo que dicen los periódicos, no deja de ser curioso lo siguiente:

«El instituido procurador general del rey, que asiste a los experimentos, sintió desear de sujetar también a ellos, y se hizo aplicar el dinamómetro que había servido para medir las fuerzas del asesino.

«De esta medida resultó que el procurador del rey tiene una fuerza muscular tres veces superior a la de Pisanente.

«El fustero procurador regió se llama Mazzadulini, pero con los músculos que tiene la fuerza de poder, podrá aun mazarle a los fuertes.

«Figúrense que en vez de Pisanente hubiese realizado la proeza de la Carrera Grande! Habría destruido el carruaje con todos los caballos.

«Entre otros experimentos hechos sobre Pisanente, el *Pungolo* dice que «fue usada una máquina eléctrica que sirve para averiguar la temibilidad al dolor.»

«Este fue observado en la frente, en la boca, en las manos y en la lengua del loco por fuerza.

«Naturalmente, algunos de nosotros, profanos a las abstrusas ciencias psíquicas, puede conocer los admirables efectos de esta exploración eléctrica.

«Mas, juzgando a simple vista, se puede asegurar que en la lengua del copioso napolitano habría hallado los vestigios de los exploradores en su exquisita temibilidad al gusto de los macarrones.

«¿Qué trífido brom!

«Verdad es que nos hallamos en pleno Carnaval. Ayer comencé con la primera carrera de caballos en el Corso, según leo en los periódicos.

«El tiempo, lluvia y tría, no ha habido favorecido estas diversiones.

También ayer la lógica mecánica de Ancona presentó, por medio de una comisión, una medalla de oro al respetable Cairati por haber salvado la vida al rey Humberto.

«El Ayuntamiento de Roma, que a pesar de hallarse en una desesperada situación económica, dio un premio de honor a las fiestas carnavalescas, se propone reformar las Obras Pías de Roma.

«Sabido es como entienden los liberales estas reformas.

«Pobres ancianos y pobres huérfanos! Hablando de la política interior de Italia, dijo Bizio en una de las últimas sesiones:

««Como se ha formado Italia con una meta de alto ideal: la independencia, la libertad, la unidad de la patria; y con medios igualmente ideales, la concordia y el sacrificio. (No olvide el lector que habla un liberal). Ahora bien; todo esto se va desvaneciendo, y desaparece; al alto ideal suceden intereses particulares, intereses de regiones, de provincia y de municipio, y aun muchísimos intereses ruines y venales de individuos y familias. Místrate el gran condado, ministro del pueblo Piamonte, era de hecho, del 53 al 59, ministro de Italia, vengamos ahora a los ministros de Italia convertidos en ministros regionales o en ministros de provincia; el mal durase cada vez más grave; y las grietas que comienzan a delinarse en la unidad nacional se convertirán en grandes hendiduras.»

«Bizio concluye atribuyendo estos males al compadrazgo.

«Con que a confesión de parte...»

«Una nueva prueba del amor de los italianos a la Santa Sede.

«Dice el periódico *La Nazione*: «Se cree que el ministro de Asciutto, modificando el artículo de las garantías sobre la sujeción pecuniaria del Papa, se aumentará la dotación de la Corona, dejando a la Santa Sede de proveer a las necesidades de la Santa Sede el mayor modo y en la mejor forma que sea conveniente.»

«Mas fíjese y más gozoso sería insertar en el anunciado proyecto un artículo que dijese así, poco más o menos:

««Su Santidad queda reducido desde el momento de la promulgación de esta ley a ejercer el cargo de Capellán mayor del rey de Italia.»

«Es M. d'Aría quien dice que la plaza a su Capellán.

«El efecto sería el mismo.

Noticias de Europa

El paquete italiano «Nord-América» llegó ayer a nuestro puerto.

Las fechas de los diarios que trae de Europa alcanzan al 7 de Marzo.

Si alguien dudara que Francia está en el período agudo del republicanismo, se podría convencer de ello por lo que actualmente pasa.

Sobó al poder un gabinete puramente republicano y ya empezaron las sospechas entre los miembros del gobierno. Mr. de Marcere, republicano, ministro del Interior, se vio obligado a presentar su dimisión, porque Mr. Clemenceau, republicano también le acusó de ser culpable de todos los escándalos cometidos en la policía, y para cuya corrección había sido impotente Mr. Gigot, prefecto de policía.

En virtud de la dimisión de Mr. Marcere fué nombrado Mr. Lapéze, ministro que era de Comercio.

Al presentar la dimisión Cónsul de Castille, manifestó al rey su opinión favorable a la disolución de las Cámaras; y prometió apoyar incondicionalmente la formación de cualquiera ministro.

En el plan del nuevo presidente, general Martínez Campos, entra la reducción de derechos que pagan los azúcares de las Antillas, y su introducción en España; declaración de cabotaje para el comercio entre España y las Antillas; reducción de los derechos sobre las semillas y harinas americanas importadas en Cuba; disminución de los gastos coloniales combinada con una reducción de impuestos y revisión del sistema tributario vigente.

Dona Isabel II envió un telegrama al Sr. Martínez Campos, felicitándole por su regreso a la Península y deseándole tuviese ocasión de prestar nuevos servicios al monarca.

Las noticias de Italia carecen de interés. Los diarios de allí registran lo siguiente:

El conserjito celebrado el 23 de Febrero, Su Santidad ha hecho conserjos nombramientos de Obispos.

El Sr. Villa Milano, obispo de Tortona, ha sido trasladado a la silla de Tarragona, y el Sr. Gómez Salazar, de la de Sigüenza a Málaga.

El señor Ponzani y el señor Oliva Arenas, obispos de Conzani y de Tortona, y el señor Cordero, obispo de Cartagena de Indias, que ha pasado de moda, y se resigna, porque para él la moda es la regla suprema de todo.

En efecto, Austria y Alemania acaban de separar el tal principio en el asunto del Schleswig-Holstein.

La *Opinión* se da, por muy platónica, de la medida adoptada por las dos monarquías.

Dios bien *Fanfani*: las modas pasan.

Los periódicos continúan burlándose con razón de los experimentos llevados a cabo sobre la persona del regicida Pisanente, de que ha resultado lo que todo el mundo sabía, esto es, que Pisanente no está loco.

Entre lo que dicen los periódicos, no deja de ser curioso lo siguiente:

«El instituido procurador general del rey, que asiste a los experimentos, sintió desear de sujetar también a ellos, y se hizo aplicar el dinamómetro que había servido para medir las fuerzas del asesino.

«De esta medida resultó que el procurador del rey tiene una fuerza muscular tres veces superior a la de Pisanente.

«El fustero procurador regió se llama Mazzadulini, pero con los músculos que tiene la fuerza de poder, podrá aun mazarle a los fuertes.

«Figúrense que en vez de Pisanente hubiese realizado la proeza de la Carrera Grande! Habría destruido el carruaje con todos los caballos.

«Entre otros experimentos hechos sobre Pisanente, el *Pungolo* dice que «fue usada una máquina eléctrica que sirve para averiguar la temibilidad al dolor.»

«Este fue observado en la frente, en la boca, en las manos y en la lengua del loco por fuerza.

«Naturalmente, algunos de nosotros, profanos a las abstrusas ciencias psíquicas, puede conocer los admirables efectos de esta exploración eléctrica.

«Mas, juzgando a simple vista, se puede asegurar que en la lengua del copioso napolitano habría hallado los vestigios de los exploradores en su exquisita temibilidad al gusto de los macarrones.

«¿Qué trífido brom!

«Verdad es que nos hallamos en pleno Carnaval. Ayer comencé con la primera carrera de caballos en el Corso, según leo en los periódicos.

«El tiempo, lluvia y tría, no ha habido favorecido estas diversiones.

También ayer la lógica mecánica de Ancona presentó, por medio de una comisión, una medalla de oro al respetable Cairati por haber salvado la vida al rey Humberto.

«El Ayuntamiento de Roma, que a pesar de hallarse en una desesperada situación económica, dio un premio de honor a las fiestas carnavalescas, se propone reformar las Obras Pías de Roma.

«Sabido es como entienden los liberales estas reformas.

«Pobres ancianos y pobres huérfanos! Hablando de la política interior de Italia, dijo Bizio en una de las últimas sesiones:

««Como se ha formado Italia con una meta de alto ideal: la independencia, la libertad, la unidad de la patria; y con medios igualmente ideales, la concordia y el sacrificio. (No olvide el lector que habla un liberal). Ahora bien; todo esto se va desvaneciendo, y desaparece; al alto ideal suceden intereses particulares, intereses de regiones, de provincia y de municipio, y aun muchísimos intereses ruines y venales de individuos y familias. Místrate el gran condado, ministro del pueblo Piamonte, era de hecho, del 53 al 59, ministro de Italia, vengamos ahora a los ministros de Italia convertidos en ministros regionales o en ministros de provincia; el mal durase cada vez más grave; y las grietas que comienzan a delinarse en la unidad nacional se convertirán en grandes hendiduras.»

«Bizio concluye atribuyendo estos males al compadrazgo.

«Con que a confesión de parte...»

«Una nueva prueba del amor de los italianos a la Santa Sede.

«Dice el periódico *La Nazione*: «Se cree que el ministro de Asciutto, modificando el artículo de las garantías sobre la sujeción pecuniaria del Papa, se aumentará la dotación de la Corona, dejando a la Santa Sede de proveer a las necesidades de la Santa Sede el mayor modo y en la mejor forma que sea conveniente.»

«Mas fíjese y más gozoso sería insertar en el anunciado proyecto un artículo que dijese así, poco más o menos:

««Su Santidad queda reducido desde el momento de la promulgación de esta ley a ejercer el cargo de Capellán mayor del rey de Italia.»

«Es M. d'Aría quien dice que la plaza a su Capellán.

«El efecto sería el mismo.

• depósito. 163
• exportación. 1,163
• trabajo. 165
• reembolso. 1,588

Total de permisos. 6,369

Movimiento de buques en la Aduana de Montevideo

Existencia de Enero. 176,258

Entrada en Febrero. 114,015 290,273

Salida en idem a despacho. 78,576

Idem en idem a reembolso. 38,053 114,629

Existencia para Marzo. 175,684

Derechos de Aduana

Según los estados mensuales de la Aduana de Montevideo y de las Receptorías, los derechos liquidados en el mes importan:

En la Aduana de Montevideo. \$ 379,371

Receptoría de Paysandú. 21,124

Tierras de Independencia. 1,881

En el Departamento de Paysandú. 62,447

Receptorías de Cero Largo, Arica, Santa Teresa, etc. 17,193

Idem del Salto y Tacuarembó. 23,608

Idem de Mercedes. 1,192

Idem de Nueva Palmira (Colonia). 1,192

Idem de Maldonado (puerto). 1,208

Total. \$ 478,900

Incluso los derechos especiales que se importan en la Aduana de Montevideo. \$ 25,422

Y en las Receptorías. \$ 23,243

Total. \$ 527,565

El derecho de tonelaje percibido en el puerto de Montevideo asciende a \$ 3,528 y lo pagarán 51 buques con 17,440 toneladas.

Valor aduanal de las importaciones. Exportación

Puerto de Montevideo. \$ 924,044 1,201,720

Receptoría del Salto y Tacuarembó. 121,304 111,346

Idem de Paysandú. 47,011 429,645

Idem de Cero Largo, Arica, Santa Teresa, etc. 13,247 326,423

Idem del Salto y Tacuarembó. 13,521 157,729

Idem de Maldonado. 3,035 138

Idem de Nueva Palmira. 2,522 9,576

Idem de Mercedes. 8,092 7,443

Total. \$ 1,133,753 2,244,076

Montevideo, Marzo 22 de 1879.

La Dirección de Estadística General.

CRONICA RELIGIOSA

Cantos EN LA CATEDRAL

El día 2 de Abril, primer Miércoles del mes, se celebró a las 7 y 1/2 de la mañana la solemnidad de regla de los devotos de Nuestra Señora del Carmen, con una misa rezada y letanias, terminando la función con la bendición y adoración de la Reliquia de la Santísima Virgen.

Se recomendó la asistencia a los devotos.

GACETILLA

INVITACION.—Los señores Directores y Directores de cáncigos parteculares, están invitados a una reunión que tendrá lugar el sábado 29 del corriente a las 7 y 1/2 de la noche, en el local del Colegio del Salvador, calle del Duymán, 217.

Se ruega encarecidamente que no dejen de asistir, debiendo tratarse de asuntos que les interesen directamente.

Unos directores.

Ilustres Viejares.—A Buenos Aires llegó últimamente una familia de los que gozan gran prestigio en Europa y que tiene una de las mejores haciendas de la provincia de Buenos Aires.

De origen inglés, todos los miembros de esa apreciable familia son rubios como el oro, y profesan la igualdad hasta tal punto, que a pesar de sus diferentes edades, no hay apreciación en ninguno de ellos. Sus relaciones son inmejorables, y poseen el don de captar simpatías y ganarse voluntades allí donde se presentan.

De carácter firme y enérgico, se impone a la generalidad de las gentes y se hace obedecer; gozan de la confianza de los amigos, y venidos a ellos. Por mas que la familia llegada a Buenos Aires es numerosa, poseen con suma propiedad 200,000 unidades, y la familia se encuentra en las Cajas del Banco de la Provincia; y como entre las cualidades distintivas de la apreciable familia llamada Larrea-Estrella, no figura la tranquilidad y el retraimiento al afán de la vida mundana, no bien fueron colocados en el director del Banco, ha perdido la cabeza visado de ser tan prouidenciado y nosotros, cronistas compasivos, suplimos a todos aquellos que tuvieron que sufrir en la ciudad de Paysandú.

Considerable es el número de niños que de ellas se hallan atacados.

Niños que prometen.—Encuentramos en un colegio honorar los siguientes datos respecto a tres niños que existen presos en la Penitenciaría.

Dice el colega: «De todos los compartimientos de la Penitenciaría, es el pabellón número 6 y de este la celda 605 la que más interés ha despertado en mí. En esta celda se hallan encerrados tres niños, el mayor de los cuales apenas cuenta 12 años.

Las fisonomías de los tres chiquines quejados, inspiran risa y a veces a veces un uniforme de galeotes, son simpáticos 6 en los inteligentes, sobre todo la de un rubicundo, cuyos ojos dulcemente reflejan una traviesa ingenuidad.

—Por qué estás aquí? le pregunté con un vivísimo interés.

—«Yo aquí, por que me mató a otro muchacho, me mató, que el número de niños que de ellas se hallan atacados.

—Y no sientes remordimientos? volvió a preguntar.

—«No señor, me respondí tranquilamente, lo maté porque me dió una hostiada.

Volví tristemente el rostro a otro de los chiquines, y le pregunté: ¿tú por qué estás aquí?

—«Yo y éste, me replejé tristemente mirando a su compañero, estamos aquí por nada—hizo correr de izquierda a derecha los dedos de la mano, acompañando el ademán de una guita.

—Y qué robaste? insistí.

—«Le tocamos el piñete a quinientos pesos y un reloj a un gringo del momento, conculcándolo en el suelo de la celda.»

Fuimos increíbles que aquellos niños de tan poca edad, que se hallan en la Penitenciaría, que sería cuando al cumplir su condena vuelvan al mundo.

Candidatos a la hora tal vez!

Rectitud inaguantable.—Un Teniente Alcalde del distrito de Aldas en Tacuarembó, ha reducido a prisión y conculcándolo a esta Villa, a un hermano suyo que incurrió en el delito de abigeato, arrestando una vaca ajena.

Debido señor, hombre honrado hasta el extremo, tal vez por ver por sí mismo necesidad de comer una vaca y panable accio, llevando hasta donde se le podía la rectitud en su carácter de funcionario público, y contribuyendo de la manera que lo ha hecho a que se castigue.

Chile y Bolivia.—Dos importantes telegramas publican *La Patria Argentina* que se está construyendo un pozo; los trabajadores, al llegar a cierta profundidad, notaron hundimientos del terreno que trabajaban lo que les hizo precaución en su trabajo, notando el pozo antes de abandonarlo la gravedad de sus esfuerzos.

Los instrumentos que introdujeron, a muy poca profundidad, no hallaron fondo.

Dada esta noticia al propietario de la fiera, este resolvió que los trabajos continuaran, no ya con la idea de la excavación del pozo, sino con la de indicar lo que sería el vacío a que les presentaba la tierra.

Extraída parte de la que interceptaba el hueco, el pozo se destruyó a él, y las primeras investigaciones hicieron comprender que se trataba de una vía subterránea.

Través de Corrientes.—Con perfecta coincidencia de los hechos, dice *La Patria Argentina*, podemos asegurar que en Entre Ríos se reanuda y organiza a gran prisa los elementos que han de invadir a Corrientes.

En la frontera, Entre Amontones considerable número de fuerzas, confiando su mando a importantes jefes de guerra, a praxato de no permitir y que un solo hombre de Corrientes pise su territorio.

Con el mismo objeto pide fuerzas de línea a su condelegado el Dr. Arvela, y este, para acobardar su buena intención, se prepara a enviar a la frontera la neutralidad y evitar se produzca un conflicto entre ambas provincias; pero en realidad con el santo propósito de impedir el envío que la fiera quiere dar a la actividad de Corrientes.

Nuevo consultorio médico.—El presidente de la Academia de Ciencias y Letras, don Montevideo de una junta y sociedad de publicación, accediendo a los deseos del propietario de la Botica del Aguila Sud-Americana, ha establecido en la misma un consultorio, prestando los auxilios de la ciencia, a los que necesitan, de dos y media a cuatro de la tarde.

En la misma Botica Sud-Americana se ha plantado un laboratorio químico donde, merced a los numerosos aparatos de que dispone, se hacen con tales de trabajos analíticos.

Con tales elementos, y con un médico al frente, hábil y experto como el Dr. Herrera, no es difícil augurar un brillante resultado al nuevo establecimiento.

La última corrida.—Todos los diarios de Montevideo anuncian para el domingo próximo una corrida de toros. Nosotros, que para esta clase de diversiones hemos sido parcos en el pasado, hoy nos complacemos en invitar a nuestros lectores, y he aquí la razón para ello.

La corrida del domingo se dará a beneficio de los toreros. Beneficiarios habrán antes de ahora en la plaza de la Unión, pero—oh, neologismo de la lengua y soltura del negociante—esos beneficiados no eran para los beneficiados; en ellos, los beneficiados no sacaban una utilidad ni ventaja que los pocos a muchos obsequios que les hiciera el dueño de la corrida.

Hablando con el señor Santa María en misión especial cerca del Gobierno del Perú. El próximo domingo tendrán lugar las elecciones y con ese motivo están los ánimos muy agitados.

El señor Saavedra ministro de la Guerra, comunicó al Gobierno lo siguiente:

Antofagasta, 25 de Marzo de 1879. A las 12 y 30 p.m.

Excmo. señor Anibal Pinto: El comandante en jefe de este ejército por telegrama transmitido a las 10 a.m. de hoy, me dice desde Calama lo siguiente: Ayer a horas 10 a.m. se tomó Calama después de un sostenido combate. El capitán San Martín herido levemente. De cauderos un soldado muerto y tres heridos. El comandante Ramírez nombrado gobernador de la plaza de Calama.

Los bolivianos se caracterizaron se mandaron mudar del lugar. Hay prisioneros. Los fugitivos toman la dirección de Cobja. Todo queda tranquilo. Dios ayude a V. E.—Coronel Saavedra.

«Después de esto.—En el departamento de Tacuarembó se han hecho grandes plantíos de tabaco, mandando y otros productos de importante utilidad.

Con este motivo, recordamos a quien corresponde la necesidad de nombrar la Comisión de Agricultura, desde hace tiempo por el abandono de las personas que la componían.

Resultado favorable.—El Superior Gobierno ha contestado a la J. B. A. de Jorjano favorablemente a la solicitud que ha elevado pidiendo recursos para atender a las necesidades que debe y para su buena administración.

La tos convulsiva.—Esta maligna enfermedad que tanto daño hace a las criaturas, ha estado ya real en la ciudad de Paysandú.

Considerable es el número de niños que de ellas se hallan atacados.

Niños que prometen.—Encuentramos en un colegio honorar los siguientes datos respecto a tres niños que existen presos en la Penitenciaría.

Dice el colega: «De todos los compartimientos de la Penitenciaría, es el pabellón número 6 y de este la celda 605 la que más interés ha despertado en mí. En esta celda se hallan encerrados tres niños, el mayor de los cuales apenas cuenta 12 años.

Las fisonomías de los tres chiquines quejados, inspiran risa y a veces a veces un uniforme de galeotes, son simpáticos 6 en los inteligentes, sobre todo la de un rubicundo, cuyos ojos dulcemente reflejan una traviesa ingenuidad.

—Por qué estás aquí? le pregunté con un vivísimo interés.

—«Yo aquí, por que me mató a otro muchacho, me mató, que el número de niños que de ellas se hallan atacados.

—Y no sientes remordimientos? volvió a preguntar.

—«No señor, me respondí tranquilamente, lo maté porque me dió una hostiada.

Volví tristemente el rostro a otro de los chiquines, y le pregunté: ¿tú por qué estás aquí?

—«Yo y éste, me replejé tristemente mirando a su compañero, estamos aquí por nada—hizo correr de izquierda a derecha los dedos de la mano, acompañando el ademán de una guita.

—Y qué robaste? insistí.

—«Le tocamos el piñete a quinientos pesos y un reloj a un gringo del momento, conculcándolo en el suelo de la celda.»

Fuimos increíbles que aquellos niños de tan poca edad, que se hallan en la Penitenciaría, que sería cuando al cumplir su condena vuelvan al mundo.

Candidatos a la hora tal vez!

